Cultura material y documental: Viaje al casco histórico y estancias jesuíticas de Córdoba

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

Proyecto de las cátedras Historia Argentina I y Metodología de la Investigación Histórica de las carreras de Licenciatura y Profesorado en Historia, FHUC/UNL



Facultad de Humanidades y Ciencias Universidad Nacional del Litoral Carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia Cátedras: Historia Argentina I y Metodología de la Investigación Histórica

Proyecto Institucional intercátedra:

"Ciudades, Cabildos, Iglesia y estancias en el interior rioplatense colonial: cultura material y documental. Viaje al casco histórico y las estancias jesuíticas de Córdoba"

Docentes organizadores: Sonia Tedeschi, María Laura Tornay, Griselda Pressel

Fecha de realización: 5 y 6 de noviembre de 2016

FUNDAMENTACION DEL PROYECTO

Este proyecto tiene por finalidad la visita de alumnos de nuestra institución a la manzana jesuítica y centro histórico de la ciudad de Córdoba y las estancias jesuíticas de Alta Gracia, Jesús María y Caroya de esa provincia.

Los viajes educativos proporcionan experiencias de aprendizaje y oportunidades diferentes a las que ofrece el aula, ya que propician la posibilidad de profundizar conocimientos previos y saberes teóricos.

La visita de museos, cabildo, colegio, capillas, catedral y estancias jesuíticas permite enseñar a los alumnos a pensar en el marco de una disciplina científica, partiendo de la cultura material por la capacidad informativa que ésta tiene, por su carácter significativo y por la peculiaridad de su lenguaje. Ello es posible mediante una estrategia que potencie la capacidad de observación y descripción de la cultura material, active los mecanismos asociativos del pensamiento, estableciendo relaciones entre lo que se observa y la información ya elaborada, y habitúe a la elaboración de síntesis tras el estudio analítico con ejercicios prácticos. Asimismo, el análisis de la cultura material de los edificios y sus patrimonios artístico y documental, incluye necesariamente una reflexión sobre las prácticas museológicas y sus concepciones o representaciones del pasado.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

- Potenciar la relación de nuestra institución educativa con los ámbitos de conservación de la cultura material y el patrimonio histórico.
- Desarrollar y estimular la sensibilidad hacia el cuidado, la conservación y el disfrute del patrimonio cultural.
- Profundizar y potenciar los contenidos desarrollados en la cátedra Historia Argentina I y Metodología de la Investigación Histórica a través de una experiencia "de campo" en la visita histórico-ambiental y documental.
- Integrar los conocimientos histórico y geográfico para comprender las relaciones entabladas por los hombres con el espacio y sus transformaciones.

DESTINATARIOS

Estudiantes de las materias HAI y MIH de las carreras de Profesorado en Historia.

DESCRIPCIÓN DE LOS SITIOS A VISITAR

1. Manzana de las Luces y casco histórico de Córdoba

La Manzana Jesuítica de Córdoba fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2000. Se transformó así en un ámbito musealizado que comprende no sólo la antigua sede de la Universidad Nacional de Córdoba, sino también la Iglesia de la Compañía de Jesús, la Capilla Doméstica, la Residencia y el Colegio de

Monserrat. El circuito jesuítico de Córdoba se completa con cinco estancias ubicadas en el interior de la provincia: la Casa de Caroya (1616), las estancias de Jesús María (1618), Santa Catalina (1622), Alta Gracia (1643) y La Candelaria (1683).

Para sostener las actividades de sus colegios, los jesuitas generaron una serie de emprendimientos productivos en el interior del territorio provincial. Estas estancias, donde floreció la producción agrícola y vitivinícola, poseen remarcables valores arquitectónicos en sus construcciones, en especial en las iglesias y ámbitos de la residencia que se han mantenido hasta el presente.

Los primeros Jesuitas llegaron alrededor de 1589, estableciéndose oficialmente en 1599. De esta manera Córdoba pasó a ser el punto central de tareas de evangelización de la Compañía de Jesús.

A partir de su radicación en Córdoba en 1599, fundaron el noviciado hacia 1608, luego el Colegio Máximo en 1613 y el Convictorio de Monserrat en 1687. El Colegio Máximo fue el origen fundacional de la Universidad Nacional de Córdoba, la cuarta en antigüedad en América y que, precisamente, caracterizó a la ciudad como "la docta". Los jesuitas permanecieron hasta julio de 1767 y regresaron a Argentina en 1860.

La orden jesuítica perfiló a la ciudad de Córdoba como el núcleo central de un sistema cultural y económico que influyó considerablemente en la configuración histórica de esta ciudad y el país.

La manzana que primitivamente había sido señalada para convento de monjas o recogimiento de doncellas, fue adjudicada por el Cabildo de la ciudad a los padres de la Compañía de Jesús en 1599. Luego de manifestar su deseo de afincarse en el lugar, se le entregaron a la Orden las tierras que hoy están delimitadas por la calle Caseros, la peatonal Obispo Trejo, la calle Duarte Quirós y la avenida Vélez Sársfield. En dicho solar existía, antes de su llegada, la ermita de los santos mártires Tiburcio y Valeriano, erigida alrededor de 1569 para implorar contra las invasiones de langostas y roedores.

En 1608 ya se había construido la Iglesia de la Compañía de Jesús, la cual resultaría insuficiente al cabo de algunos años, por lo que entre 1645 y 1654 se comenzó a levantar el templo que se conserva hasta nuestros días.

Alrededor de 1613, los jesuitas habían ampliado su posesión al haber recibido en donación dos nuevas parcelas, en una de las cuales tenían la ranchería de los esclavos. Con el paso del tiempo la imagen y ocupación de la manzana se fueron transformando y, actualmente, quedan sobre calle Obispo Trejo los rastros principales de lo que fue esta histórica propiedad jesuítica.

La Iglesia de la Compañía, que sigue las líneas del Gesú de Roma -casa matriz de la Orden-, con crucero y cúpula, tenía hacia los lados la Capilla de Naturales y la de Españoles. Esta última, cuando se secularizó la Universidad, pasó a conectarse con el sector universitario y actualmente es el Salón de Grados, un tradicional recinto donde se celebran importantes actos académicos. En tanto que la Capilla de Naturales fue transformada en el siglo XIX en la Capilla de Nuestra Señora de Lourdes. En la Iglesia se destaca, además, la bóveda construida en forma de quilla invertida, el friso de las empresas sacras, el retablo y el púlpito trabajado con la técnica del dorado a la hoja.

Por su parte, la Capilla Doméstica (1644-1668), de uso privado de los jesuitas, constituye una fiel representación de la exquisitez estética en equilibrio con la precisión de ingeniería propia de la época. Su cubierta, al igual que la del templo principal y el retablo del periodo jesuítico, permiten apreciar en su máximo esplendor el barroco americano.

Para poder desarrollar la acción cultural en que estaban empeñados, los jesuitas levantaron rápidamente locales donde albergar, entre otros, al Colegio Máximo. A medida que prosperaban fueron reemplazando esas precarias construcciones por otras más sólidas e imponentes.

La Universidad quedaba contigua al templo, donde hasta hoy se encuentra el antiguo Rectorado, la Biblioteca Mayor y algunas dependencias de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. A continuación, y en la esquina con Duarte Quirós, tiene su sede el Colegio Nacional de Monserrat. Estos edificios datan del siglo XVIII y fueron

construidos con mampostería de piedra rústica y ladrillo, revocada con cal y arena, son de arquería de medio punto y con bóvedas de arista.

Los autores de las construcciones fueron de diversos orígenes: arquitectos italianos y alemanes, obreros españoles e indígenas, lo que influyó en cierta independencia de formas en las que, si bien lo español es dominante, dio también lugar imbricaciones y regionalismos.

Ya sobre la avenida Vélez Sarsfield, ocupan el resto de la propiedad otras dependencias de la Universidad Nacional de Córdoba, como la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (construida en el siglo XX) y tiene su sede la Academia Nacional de Ciencias (siglo XIX). Estas últimas obras completan la serie de importantes edificios que -desde un punto de vista artístico, histórico e institucional- constituyen un aspecto único de la identidad de los cordobeses.

La imagen actual de este conjunto de construcciones de distintas épocas es considerada ecléctica y con valores disímiles. La volumetría de la iglesia y la fachada del Colegio de Monserrat son los ejemplos de mayor atracción y significación, mientras que como imagen ambiental, la calle Caseros -accediendo en cualquiera de los dos sentidos- ofrece una extraordinaria vista de los volúmenes pétreos de esa preciada construcción que es la Iglesia de la Compañía. Mientras que la calle Obispo Trejo, actualmente establecida como sector peatonal, ofrece un particular paisaje urbano caracterizado por el movimiento que le transmiten los jóvenes universitarios que por allí circulan a lo largo de todo el día.

Plaza San Martín

La Plaza San Martín, ubicada en pleno Casco Histórico, nos brinda un exquisito paisaje verde, en donde confluyen variedades de árboles y plantas. Fue planeada por el teniente gobernador Lorenzo Suárez de Figueroa en 1577, a los cuatro años de la fundación de la ciudad, cuando se realizó el primer trazado urbanístico. Abarca una manzana y recibe el nombre en homenaje a uno de los principales próceres de Argentina y de toda América. En la plaza, podemos encontrar un maravilloso monumento de ecuestre de bronce que se asienta sobre una base exornada con bajorrelieves. Esta obra de arte, es representativa de las campañas libertadoras de los soldados argentinos en América, comandadas por el General San Martín. También se destacan una lámpara votiva y una pequeña fuente-laguna de contorno octogonal que ocasionalmente alberga peces rojos de la especie llamada pampa.

Actualmente, la plaza San Martín tiene un valioso entorno edilicio en el que se destacan las vistas de construcciones del tiempo de la colonia española, como La Catedral, el Cabildo, el Pasaje Santa Catalina, Iglesia Monasterio Santa Teresa y Museo de las Carmelitas Descalzas.

La Catedral

Nace desde la fundación misma de la ciudad, en 1573, por lo que no sólo se trata de un emblemático edifico religioso, sino que su estructura la posiciona como una verdadera muestra de la arquitectura colonial.

Cuando iniciamos el recorrido, podemos apreciar los diversos estilos, que la han constituido como una verdadera joya del país. La parte baja es de clara inspiración clásica, mientras que la superior está claramente marcada por el estilo barroco. Su interior, decorado recién en el siglo XX, fue resultado de la obra del fundador de la primera escuela de Bellas Artes del país, Emilio Caraffa, y se destacan las pinturas de la bóveda principal y las de los brazos del crucero.

En su atrio descansan los restos de dos grandes cordobeses, el Deán Gregorio Funes, primer rector de la universidad y los restos del Caudillo General José María Paz.

Cabildo de Córdoba

El Cabildo Cordobés, de principios de siglo XVII, nos inicia en un recorrido histórico casi inmediato. Se trata de uno de los últimos edificios del país, signado claramente por un estilo colonial español que queda aún en pie.

A lo largo de los años sufrió numerosas transformaciones de acuerdo a las necesidades de cada época, siendo la más importante la realizada en la segunda mitad del siglo XVIII.

Desde su creación fue un importante centro de actividad cívica de la capital provincial: además de haber tenido durante la dominación española la actividad propia de un cabildo, fue también en distintas épocas cárcel, jefatura de policía, auditorio, centro de información turística y museo. Durante la última dictadura cívico-militar de 1976 a 1983, en el ala que da al Pasaje Santa Catalina, funcionó el Departamento de Informaciones (DDI) de la Policía Provincial en donde numerosos detenidos fueron torturados y asesinados.

Pasaje Santa Catalina

Se trata de un pasaje ubicado en pleno Casco Histórico de la Ciudad, que recorre la Catedral y el Cabildo.

Entre 1974 y 1978 se desempeñó allí el Departamento de Informaciones de la Policía de la Provincia de Córdoba (D-2), que funcionaba como un Centro Clandestino de Detención.

Desde diciembre de 2006, el pasaje fue destinado a la reflexión y la construcción de la memoria sobre los procesos dictatoriales que han surgido en el país. Allí se encuentra la Sede de la Comisión y del Archivo Provincial de la Memoria (APM), que se recomienda visitar. Actualmente, se alza como un recorrido conmovedor, y un bello paseo que no pueden perderse los visitantes que pasan por Córdoba.

Iglesia Monasterio Santa Teresa

Desde el principio su diseño nos conmueve con una exquisita arquitectura colonial cordobesa, junto al penacho de entrada del convento y la espadaña. El motivo de la construcción del Monasterio Santa Teresa, guarda en su interior el profundo amor y devoción de un padre a su hija. Fue Don Juan de Tejeda, padre del primer poeta del Río de La Plata - Luis de Tejeda -, quién decide la construcción de esta Iglesia, en agradecimiento a Santa Teresa, que habría intercedido ante la enfermedad de una de sus hijas.

Desde aquellos tiempos viven aquí monjas apartadas del mundo, cultivando su huerta, realizando bordados, reparando imágenes y libros, además de su vida de oración. A la mañana muy temprano puede ingresarse al templo y compartir con las monjas sus cantos de alabanzas.

Su recorrido nos invita a disfrutar de una verdadera obra de arte arquitectónica, ubicada en pleno Casco Histórico de la Ciudad.

Museo de las Carmelitas Descalzas

El Museo Conventual de las Descalzas, es el único en su modalidad en todo el país. A lo largo de los siglos, se ha convertido en uno de los museos de Arte Religioso más importantes del interior de país, al atesorar piezas valiosísimas de la Iglesia Catedral de Córdoba.

La Casa de Don Luis José de Tejeda pasó a ser monasterio de clausura de las Carmelitas Descalzas de San José o Teresas y se alza al lado del museo. Se accede al Museo a través de una pequeña puerta situada entre la entrada principal al templo y la puerta del convento, desembocando en un pequeño vestíbulo. Se trata de un Museo que posee gran contenido lírico y religioso.

Durante su recorrido, podemos encontrar valiosas colecciones de arte religioso, que en su mayoría pertenecen al Tesoro de la Catedral, y obras de ilustres pintores como Emilio Caraffa, Genaro Pérez, Antonio Seguí, M. Bonevardi y Lont Terges.

2. Estancias jesuíticas

Las estancias formaron parte de un importante proyecto de producción destinado a sostener las instituciones religiosas y educativas que fundó la Orden religiosa de los jesuitas en Córdoba. A diferencia de las reducciones del Paraguay y el norte argentino, cuyo propósito era la reorganización social y educativa de los aborígenes, en las de Córdoba floreció la producción agrícola y vitivinícola, a la vez que se levantaban "algunas de las más bellas

obras de arquitectura colonial del país", como se asegura en la Guía de Arquitectura de Córdoba editada en 1996 por las ciudades de Córdoba y Sevilla.

En esa obra se explica que las estancias responden al tipo de conjunto monástico instaurado durante siglos en Europa y luego trasladado a América: una iglesia, cementerio contiguo, claustros para residencia de los monjes y para talleres y vivienda de indígenas.

De todo el conjunto, sobresale el trayecto que une a la capital cordobesa con Santa Catalina, sobre la huella del Camino Real: un sendero que transitaban los conquistadores españoles para llevar mulas y tejidos desde Córdoba hasta las minas de Potosí (Perú). Quedó allí una extraña y fascinante fusión de cultura y naturaleza, un perfecto encuentro que no deja de sorprender al visitante.

Visitaremos algunas de ellas: Alta Gracia, Caroya y Jesús María.

Santa Catalina

Santa Catalina fue fundada en 1622, en el mismo año que la actual Universidad Nacional de Córdoba, y es la más grande de todas las estancias jesuíticas declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad. Su iglesia es uno de los mejores ejemplos del llamado "barroco colonial", con marcada influencia de la arquitectura barroca centroeuropea. De armoniosas proporciones interiores, tiene una sola nave que culmina en una cúpula sobre el crucero, la que, a su vez, está coronada por una linterna de planta ricamente curvada.

La Estancia fue un importante centro de producción pecuaria (con miles de cabezas de ganado vacuno, ovino y mular), además del obraje con sus telares, herrería, carpintería y sus dos molinos.

Tras la expulsión de la Compañía fue adquirida por don Francisco Antonio Díaz, en una subasta promovida por la Junta de Temporalidades, permaneciendo en propiedad de la familia hasta la actualidad.

La Estancia de Santa Catalina comprende, además de la imponente iglesia, una residencia con tres patios y locales anexos, las ruinas del noviciado, la ranchería con habitaciones para esclavos, el tajamar alimentado por aguas subterráneas provenientes de Ongamira y restos de acequias y molinos. Es sin dudas la obra más impresionante que han dejado los jesuitas radicados en estas tierras, ya que este espléndido conjunto se halla situado en un paraje casi salvaje, alejado algunos kilómetros de las rutas principales. Su majestuosa presencia cobra así, desde que comienzan a divisarse sus torres desde la maleza hasta que se lo descubre en toda su elegancia, un significado muy particular, pues de algún modo parece representar el sentido de la epopeya civilizadora de los siglos XVII y XVIII.

Ubicación: Esta Estancia se halla en un paraje rural a unos 20 kilómetros al noroeste de la ciudad de Jesús María, a 70 kilómetros de la ciudad de Córdoba por ruta nacional 9 hasta Jesús María y luego por camino provincial secundario.

Jesús María

La Estancia de Jesús María data de 1618, y fue el segundo núcleo del sistema productivo organizado por la Compañía de Jesús. Esta estancia se caracterizó por su producción vitivinícola, la que alcanzó un importante desarrollo en la zona que aún hoy se distingue por sus bodegas y vinos.

El lugar incluye la iglesia, la residencia y la bodega, los restos de los antiguos molinos, el perchel y el tajamar. La iglesia, de nave única abovedada, posee un exterior sobrio, con una destacada cúpula central, ornamentada con interesantes relieves y con una elegante espadaña de piedra que puede admirarse junto a la sacristía. Además del templo, hay una residencia cuyo patio principal se encuentra bordeado por dos galerías de planta baja y alta, con entrepiso de bóvedas y techo superior de cabreadas. Actualmente todo el complejo es sede del Museo Jesuítico Nacional, donde se pueden admirar distintas colecciones de elementos de época, documentos y objetos artísticos.

Ubicación: Se encuentra al noroeste de la planta urbana de la ciudad de Jesús María, a 48 kilómetros al norte de la ciudad de Córdoba por ruta nacional 9.

Caroya

Es el primer establecimiento rural organizado por la Compañía en 1616. Se vendió en 1661 al presbítero Ignacio Duarte y Quirós, fundador del Colegio Convictorio de Monserrat, quien la donó para sostenimiento de dicha institución y para que la casa sirviera de residencia de vacaciones para los internos del mismo. Entre 1814 y 1816 fue utilizada como fábrica de armas para el Ejército del Norte y como posta del Camino Real, durante las guerras de la independencia nacional. Desde 1854 la propiedad fue del gobierno nacional y a partir de 1876, el presidente Nicolás Avellaneda dispuso que la antigua estancia sirviera de asentamiento a una colonia agrícola para inmigrantes provenientes del Friuli (Italia). Allí se instalaron los italianos hasta que se organizó definitivamente el nuevo poblado en sus inmediaciones.

Actualmente la casa mantiene una estructura colonial con su gran patio central rodeado de arquería, al que se puede ingresar ya sea por una entrada lateral para carruajes o por una especie de " patio de honor" sobreelevado con dos cuerpos salientes que lo enmarcan. La Estancia comprende, además de la residencia, la capilla, el perchel, el tajamar, restos del molino y de las acequias y las áreas dedicadas a la quinta.

Ubicación: La Estancia Caroya se ubica en el sector oeste de la planta urbana de la ciudad de Colonia Caroya, a 44 kilómetros al norte de la ciudad de Córdoba por ruta nacional 9.

Candelaria

Se organizó en 1683 y está enclavada en un valle del norte de las Sierras Grandes, a 1200 metros de altura, en el departamento de Cruz del Eje. La estancia fue denominada "La Candelaria" en homenaje a la Virgen de las Candelas, cuya fiesta se conmemora el dos de febrero de cada año. Sus gruesos muros de piedra, con sólo dos puertas de acceso y pequeñas aberturas, hablan de una actitud defensiva ante eventuales ataques aborígenes. Constituyó el mejor ejemplo de un establecimiento rural serrano productor de ganadería extensiva, fundamentalmente mular, destinado al tráfico de bienes desde y hacia el Alto Perú.

En el establecimiento los padres jesuitas aplicaron su experiencia organizativa: mayordomos y encargados atendían sus numerosos puestos y rodeos donde también se multiplicó el ganado vacuno, caballar, ovino y caprino. En los alrededores del casco de la Estancia, una huerta de frutales, otra de hortalizas y chacras de maíz y de trigo proveían a sus habitantes. Como en los otros establecimientos rurales de la compañía, la mano de obra estaba conformada por esclavos negros, ocupados en las actividades rurales y en cubrir las necesidades cotidianas de la estancia. De allí que también haya construcciones dedicadas a la herrería, carpintería y un obraje para elaboración de textiles. El casco de la estancia alberga una hermosa iglesia para el culto, la residencia y la ranchería donde vivían los esclavos. En sus alrededores, las obras de ingeniería hidráulica conforman un conjunto de tajamar, acequias, molinos, batán y perchel. La Candelaria -actualmente propiedad del gobierno provincial- es uno de los conjuntos más originales de "El Camino de las Estancias" y constituye una estructura intermedia entre fortín y residencia con santuario.

Ubicación: Esta estancia se encuentra en el departamento Cruz del Eje, al noroeste del territorio provincial, aproximadamente a 220 kilómetros de la ciudad de Córdoba por ruta nacional № 38 y a 73 kilómetros de la ciudad de Cruz del Eje.

Alta Gracia

El núcleo de la antigua estancia jesuítica ha quedado, en este caso, inmerso en la ciudad que nació precisamente a partir de dicho establecimiento. Situada en el corazón mismo de la localidad de Alta Gracia es, seguramente, la estancia de mayor actividad en la actualidad.

La iglesia preside la plaza central de la ciudad y en la residencia funciona el Museo Nacional "Casa del Virrey Liniers". En una de las calles laterales, el antiguo obraje es sede de un colegio. También se destaca el famoso Tajamar, complemento obligado de estos establecimientos, y que ya es parte de la identidad de la ciudad.

El origen de la Estancia de Alta Gracia está en la donación efectuada en 1643 por don Alonso Nieto de Herrera de su estancia personal a la Compañía de Jesús. Aprovechando este establecimiento rural, los jesuitas

desarrollaron un nuevo plan de construcciones que sirvieran a sus fines productivos. Sobre todo para la creación de un obraje destinado a la producción textil, aunque la agricultura y la ganadería -en especial el comercio de mulas- fueron las bases de su economía.

Tras la expulsión de la Compañía, fue adquirida por distintos propietarios particulares (uno de ellos Santiago de Liniers).

Ubicación: Esta estancia se ubica en el corazón de la ciudad de Alta Gracia, frente a la plaza central, a 36 kilómetros al sudoeste de la ciudad de Córdoba por ruta provincial 5.

Para leer más:

http://www.argentinavirtual.educ.ar/localhost/index2291.html?option=com_content&view=article&id=1349< emid=255

http://www.lanacion.com.ar/203583-el-camino-de-las-estancias-jesuiticas

http://www.unc.edu.ar/sobre-la-unc/manzana-jesuitica/manzanadelasluces

https://es.wikipedia.org/wiki/Manzana Jesu%C3%ADtica

http://www.unc.edu.ar/sobre-la-unc/manzana-jesuitica/estancias

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Sábado 5 de noviembre:

04: salida desde Santa Fe, frente al Rectorado de la UNL

09: llegada al hostel, preparación del desayuno

10: traslado al centro histórico

10,30: inicio del recorrido por el centro histórico y manzana jesuítica

13: almuerzo en el hostel

14,30: traslado a Alta Gracia

16,30: visita guiada en Estancia Alta Gracia, Museo Liniers y Tajamar

18,30: merienda en el Tajamar y regreso a Córdoba

20: llegada al hostel. Cena

Domingo 6 de noviembre:

08,30: desayuno

09,30: salida hacia Caroya

10,30: visita a la Estancia Caroya

12,30: almuerzo

15: traslado a Jesús María

16: visita a la Estancia Jesús María

18: emprendemos el regreso

23: llegada a la ciudad de Santa Fe

SOBRE EL TRANSPORTE Y EL ALOJAMIENTO

Transporte: Transportadora Flash SRL Viajes y Turismo

Dirección: 4 de Enero 7327, Santa Fe

Teléfono: 0342 469-2081

Alojamiento: Hostal Go! http://www.gohostelcordoba.com/

Dirección: Av. Colón 1054.

Teléfono fijo: +54 351 4230 054. Celular (Empresa CLARO y whatsapp): +5493513282874

Incluye: ropa de cama, desayuno completo, sala con TV, cocina, etc.

No incluye: toallones (costo extra de AR\$20). Todos los baños son compartidos.

